

asunto del día, dígoles a VÍA LIBRE, que aciertan sus Obreros de la página ya citada. Esa compaginación de pliegos sueltos en nada les habría de favorecer.... Creciendo el Capital, mayor sería el Trabajo, y más duros los trabajos del pobre. Su opinión adversa, siendo ellos tan modestos en cultura, coincide con la adversa opinión del gran don Ricardo de Cartago. ¡Tan cierto es que el sentido común—razón espontánea—concuerta en ciertas verdades con el más culto pensamiento!

Pero el mismo señor ex-Presidente, pudiera, penetrando en la historia, si quisiera dejarse de los altibajos de su publicada «entrevista» (¿por qué no hablar en cristiano?), decir, en resolución, cómo las repúblicas más pequeñas del mundo han producido las mayores cosas. Mucho hacen, es cierto, las grandes naciones, después de formar su unidad política, descubren tierras, conquistan, civilizan; pero por fin y postre decaen y se derrumban, recordando su conocimiento histórico aquello de «Las torres que desprecio al aire fueron,—a su gran